

Tentaciones en el desierto

Jesús, verdadero Dios y verdadero Hombre, es susceptible de sufrir la tentación. ¿Qué es una tentación? Una prueba que te invita a elegir seguir tu propia voluntad o la de Dios. La tentación no es en sí ni mala ni buena, es la respuesta a la tentación la que puede hacernos apartarnos de Dios o acercarnos más a Él. Jesús no sucumbe ante la tentación de apartarse del cumplimiento de la voluntad de Su Padre. Vence la tentación, y nos muestra la manera para lograrlo.

"La tentación de Adán quedó anulada por la tentación de Jesús" (Teodoro de Mopsuestia. BcPI p.102)

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E M t 4, 1-11;**4,1 ENTONCES JESÚS FUE LLEVADO POR EL ESPÍRITU AL DESIERTO**

El Espíritu guía a Jesús al lugar de la prueba, de la soledad, del silencio, del encuentro consigo mismo de cara a Dios.

"El Espíritu Santo...que dirigía a los profetas...va a dirigir ahora a Jesús mismo en el cumplimiento de Su misión...como más tarde dirigirá los comienzos y el desarrollo de la Iglesia" (BdJ p. 1391)

En el desierto, el pueblo de Israel fue tentado(ver Dt 8,2) y vencido por la tentación. Jesús en cambio vencerá la tentación. "Mateo se muestra muy interesado en esta confrontación entre Jesús e Israel. Quiere mostrar que a Jesús se ordena la historia entera de Israel. Padeció sus mismas tentaciones, pero, a diferencia de Israel, las superó. Jesús es el verdadero y auténtico Israel" (Maggioni, p. 43)

"Jesús aparece como el nuevo Moisés que conduce el nuevo Éxodo, es decir, como el Mesías, que abre el verdadero camino de la salvación, no de confianza en sí mismo y de facilidad, sino de obediencia a Dios y de abnegación. " (BdJ p. 1391).

REFLEXIONA:

Inmediatamente después de Su bautismo, Jesús enfrentará tentaciones. Nosotros los bautizados también las enfrentamos. El Bautismo no nos saca del mundo, no nos libra de problemas y dificultades. Pero como dirá San Pablo, todo lo podemos en Aquel que nos fortalece (ver Flp 4,13). Hay que esperar que tendremos tentaciones (ver Eclo 2), pero esperar también que así como Jesús vence las tentaciones que enfrenta, nosotros también podemos vencerlas, con Su ayuda.

PARA SER TENTADO POR EL DIABLO.

"Jesús fue llevado al demonio para ser tentado. Ciertamente el diablo se acerca a los hombres para tentarlos, no los hombres al diablo para ser tentados por él. Pero Cristo fue contra el diablo porque éste no podía ir contra Cristo" (Anónimo del s.V, BcPI, p. 104)

Todos los seres humanos estamos sujetos a la tentación, a que las circunstancias que enfrentamos pongan a prueba nuestra fe, nuestra esperanza, nuestro amor. Ahora bien, cabe recordar lo que dice el apóstol Santiago: que la tentación no viene de Dios, que Él no tienta a nadie (ver Stg 1, 13). Mateo deja esto claro: Jesús es '*tentado por el diablo*'. Es el enemigo de Dios, el que se ocupa de ponernos tropezos a ver si nos logra hacer caer...

REFLEXIONA:

La tentación, ya lo hemos comentado antes, es un 'saco a la medida'. Lo que hace caer a uno, no hace caer a otro. Las tentaciones que sufre Jesús son las que corresponden Su condición de Hijo de Dios, son tentaciones que lo invitan a usar Su poder egoístamente, que lo invitan a hacer algo espectacular para obligar a todos a creer en Él, que buscan atarlo a las riquezas de este mundo. Cada uno de nosotros enfrenta y debe vencer sus propias tentaciones, las que lo hacen caer. En esta lucha contra la tentación es de vital importancia conocer qué es lo que nos suele tentar, para estar más alertas para evitarlo, y, desde luego, tomarnos firmemente de la mano del Señor. Lee 1Pe 5,8;

CLASE 8

amse

4, 2 Y DESPUÉS DE HACER UN AYUNO DE CUARENTA DÍAS Y CUARENTA NOCHES, AL FIN SINTIÓ HAMBRE.

un ayuno

"El objetivo de su ayuno no podía ser distinto del de todo el pueblo de Dios. El ayuno religioso indicaba siempre relación con Dios, búsqueda de Dios. Moisés estuvo en contacto con Dios cuando no comió durante cuarenta días y cuarenta noches (ver Ex 34, 28; Dt 9,9.18;) y Elías iba al encuentro del Señor (ver 1 Re 19,8). El ayuno muy prolongado y acompañado por la oración dio a Daniel la capacidad de entender la palabra de Dios (ver Dan 9,3-4; 10,2-3)" (Galizzi p 58).

REFLEXIONA:

Jesús retoma y reinaugura la práctica del ayuno, la privación voluntaria que permite desafanarse de las propias necesidades inmediatas para poder dedicarse con mayor libertad a las cosas de Dios.

Mucho se ha discutido acerca de si Jesús realmente vivió un ayuno de cuarenta días o si esta cifra es un símbolo, que el número cuarenta representa un período cumplido una etapa completa, se quiere significar que toda Su vida Jesús vivió con sobriedad, sin apearse a las cosas del mundo. Como siempre, cabe considerar ambas interpretaciones sin volverlas mutuamente excluyentes. Es bien posible que Jesús hubiera ayunado cuarenta días, sumido en profundísima oración. Y es posible asumir que debemos también ver en esto una muestra del estilo de vida que siempre llevó.

sintió hambre

Como Hombre, Jesús experimenta las mismas necesidades corporales que todos: hambre, sed, calor, cansancio. Y, al igual que sucede con nosotros, el tentador suele aprovecharse de necesidades básicas para ver el modo de hacernos caer...

4,3 Y ACERCÁNDOSE EL TENTADOR, LE DIJO: 'SI ERES HIJO DE DIOS, DI QUE ESTAS PIEDRAS SE CONVIERTAN EN PANES.'

el tentador

"Este nombre que quiere decir 'Acusador', 'Calumniador' ha traducido a veces el hebreo 'Satán' (Adversario)...es considerado responsable de todo lo que obstaculiza la obra de Dios...Su derrota significará la victoria final de Dios." (BdJ p. 1391)

Se trata de Satanás, del enemigo de Dios que buscará, por todos los medios a su alcance, hacer que Jesús se desvíe del perfecto cumplimiento de la voluntad del Padre.

si eres Hijo de Dios

Comienza el tentador poniendo en duda la filiación de Jesús, como diciéndole, a ver si de veras eres quien dices ser, pruébalo. Con esta tentación, el diablo busca "como dice San Juan Crisóstomo- 'convencer a Jesús de ser incrédulo', es decir, hacerle dudar de Su filiación divina, invitándolo a probársela a Sí mismo con un milagro" (Galizzi p. 58)

REFLEXIONA:

La primera tentación nos resulta quizá muy familiar. Es una prueba a la que desgraciadamente muchas personas quieren someter al Señor. 'Si existes haz esto', 'si de verdad eres Bueno, no permitas tal cosa que a mí me parece mal'; 'si en verdad todo lo puedes, concédeme lo que te pido'.

No sólo en Su vida terrena, sino en todos los siglos que han transcurrido desde entonces, Jesús sigue siendo puesto a prueba, pero ya no por el tentador, ahora ¡por nosotros!

di que estas piedras se conviertan en panes

Nos ha dicho Mateo que Jesús tiene hambre, y lo más probable es que no haya ningún alimento a Su alcance en el desierto. La primera tentación le plantea aprovechar Su condición divina para procurarse alimento. Hacer uso de Su poder para saciar Su propia necesidad. Pero recordemos lo que nos dice San

CLASE 8

amse

Pablo: que Jesús renunció a Su condición divina para venir a hacerse semejante a nosotros en todo (ver Flp 2, 5-7). Transformar las piedras en panes sería darle un uso egoísta a Su poder divino, no sólo renunciar a ser semejante a nosotros, sino renunciar a Su propia naturaleza: el amor. El es Amor, nunca piensa, dice o hace nada que no esté inspirado en el amor. El tentador no sólo lo está invitando a comer un pan, lo está invitando a desobedecer el plan del Padre, a desandar Su propio camino de abajamiento y a ir en contra de Su propia esencia amorosa y comportarse con egoísmo.

REFLEXIONA:

Nosotros también padecemos esta tentación, a nuestra medida: usar nuestros dones y cualidades para nuestro propio provecho y no para servir a Dios o a los demás.

4,4 MAS ÉL RESPONDIÓ: 'ESTÁ ESCRITO:

NO SÓLO DE PAN VIVE EL HOMBRE,

SINO DE TODA PALABRA QUE SALE DE LA BOCA DE DIOS.'

respondió: 'está escrito

Ante la tentación Jesús responde con un texto de la Escritura.

REFLEXIONA:

El salmista ha dicho: 'Lámpara es Tu Palabra para mis pasos, luz en mi sendero' (Sal 119, 105). Qué gran enseñanza podemos aprender aquí al ver que Jesús responde al tentador con un texto de la Sagrada Escritura. También nosotros, ante la tentación, podemos responder con textos leídos (y/o memorizados) de la Biblia. Repetirlos, rumiarlos, emplearlos como armas de luz que traemos a la mente en nuestro combate contra la tiniebla.

no sólo de pan vive el hombre

Jesús responde citando lo que aparece en las Escrituras, (específicamente en Dt 8,3) y con ello está dando una enseñanza fundamental: Lo que nos da verdadera vida no es el pan de masa, sino el pan de la Palabra.

REFLEXIONA:

Lo que realmente nos sostiene en este mundo no es saciar las necesidades del cuerpo sino las del alma. Cuando en ciertos países socialistas se han preocupado por asegurar que todos reciban su ración diaria de alimentos, pero les han prohibido ejercer su fe, la gente no ha sido feliz, no ha visto saciada su más honda necesidad, se ha sentido privada de lo esencial.

Jesús nos vino a rescatar de nuestras caídas. Así pues, como miembro del pueblo de Israel, Jesús viene también a rescatarlo de su caída. Cuando el pueblo pasó cuarenta años en el desierto, sintió hambre y tentó a Dios, desconfiando de Su providencia y exigiendo alimento (ver Ex 16, 1-3.6-8). Al responder ahora así al tentador, Jesús reacciona de manera opuesta a como lo hicieron Sus ancestros, reivindica a Su pueblo, responde como el pueblo debía haber respondido, y con Su respuesta vence la tentación no sólo por Él sino por Su pueblo. Ha venido realmente a reparar las faltas de los Suyos.

4,5 ENTONCES EL DIABLO LE LLEVA CONSIGO A LA CIUDAD SANTA, LE PONE SOBRE EL ALERO DEL TEMPLO 4,6 Y LE DICE: 'SI ERES HIJO DE DIOS, TÍRATE ABAJO, PORQUE ESTÁ ESCRITO:

A SUS ÁNGELES TE ENCOMENDARÁ, Y EN SUS MANOS TE LLEVARÁN,

PARA QUE NO TROPIECE TU PIE EN PIEDRA ALGUNA.'

le lleva consigo

"Cuando oigas hablar de que Cristo fue llevado por el diablo, no pienses que el poder del diablo pudo llevar a Cristo, sino admírate de la paciencia de Cristo, que se dejó llevar por él. Por lo tanto, no hay debilidad en el Señor que se deja llevar, sino paciencia; y tampoco hay poder en el demonio al llevarlo,

CLASE 8

amse

sino soberbia. Porque llevaba a Cristo creyendo que iba obligado, sin darse cuenta de que iba voluntariamente. Cristo se dejó llevar para que nosotros no nos dejemos llevar a seguir la voluntad del diablo. (Anónimo del s.V, BcPI, p. 110).

Por segunda ocasión el diablo cuestiona que Jesús sea Hijo de Dios y le propone algo verdaderamente tentador: hacer algo espectacular que deje callados, de una vez por todas, a los que dudan de Él. ¡Imaginemos las caras de los sumos sacerdotes, fariseos y escribas al ver a Jesús volar por los aires y caer en medio de la plaza sin que le pase nada! Eso los obligaría a reconocerlo como Dios. El asunto aquí es que Jesús no vino a obligar a nadie a creer en Él. En Su infinita misericordia y en Su respeto por nuestra libertad, quiso dejar abierta la posibilidad de decir, desde la cruz: "*Padre, perdónales porque no saben lo que hacen*".(Lc 23,34). Jesús rechaza la propuesta del tentador.

"El demonio, al poner a Jesús sobre el pináculo del templo, buscaba guiar al Señor de lo más alto a lo más rastrero" (San Hilario, BcPI p. 103).

REFLEXIONA:

Como siempre sucede, los criterios del mundo son al revés de los de Dios. Como bien dice San Hilario, este aparente subir era en realidad caer en lo más bajo. El que busca la gloria de este mundo queda siempre defraudado. Es una tentación constante para el ser humano, que ataca incluso a quien se dedica a cosas buenas creyendo que lo hace por amor a Dios o al prójimo cuando en realidad es por amor propio, cuando en realidad se está buscando a sí mismo.

tírate abajo

"Palabras del diablo, que siempre desea que todos caigan. 'Tírate', dice, puede persuadir, pero no precipitar." (San Jerónimo BcPI, p. 109)

está escrito

El tentador pretende hacer caer a Jesús empleando el método con que Él le ha respondido: citar la Palabra de Dios. El tentador se basa en lo que está escrito en el Salmo 91, 11-12 para tentar a Jesús.

REFLEXIONA:

Es ¡el colmo! El diablo ¡citando las Escrituras! No en balde Jesús habría de referirse a él llamándolo 'príncipe de la mentira'. Lamentablemente hay mucha gente que cita la Palabra de Dios para hacer algo completamente contrario a la voluntad de Dios. No basta leer la Biblia, no basta conocerla o citarla; ya vemos que hasta el diablo es capaz de eso. Hay que leerla bien, interpretarla correctamente (para lo cual Jesús nos dejó la Iglesia, sin la cual cada uno daría su propia interpretación errada o contradictoria de los mismos textos bíblicos) y, muy importante: hay que estar dispuestos a vivirla.

4,7 JESÚS LE DIJO: 'TAMBIÉN ESTÁ ESCRITO:

NO TENTARÁS AL SEÑOR TU DIOS.'

Por segunda ocasión, Jesús sale victorioso de una tentación en la que Su pueblo cayó cuando atravesaba por el desierto. En aquella ocasión dudaron de Dios y le pidieron señales para seguir creyendo en él (ver Ex 17, 1-7). Ahora Él cita Dt 6,16, para afirmar que no hay que pedirle señales a Dios.

4,8 TODAVÍA LE LLEVA CONSIGO EL DIABLO A UN MONTE MUY ALTO, LE MUESTRA TODOS LOS REINOS DEL MUNDO Y SU GLORIA, 4,9 Y LE DICE: 'TODO ESTO TE DARÉ SI POSTRÁNDOTE ME ADORAS.'

monte muy alto

Esto recuerda cuando Moisés subió al monte Nebo, cumbre del Pisgá, frente a Jericó (ver Dt 34, 1-4).

CLASE 8

amse

Recordemos que Mateo presenta a sus lectores (cristianos convertidos del judaísmo) a Jesús como el nuevo Moisés, que guía a Su pueblo en un nuevo éxodo, del pecado a la salvación.

REFLEXIONA:

El demonio se declara implícitamente 'dios de este mundo', quien se postra ante los bienes de este mundo, se postra ante él.

le muestra

"evidencia que no se lo enseñaba de forma material, puesto que no es posible encontrar una montaña tan alta como para que desde ella pueda ver el mundo entero quien lo desea, sino que se lo mostraba de forma imaginaria, como usualmente muestran los demonios la mayoría de las cosas, puesto que es característica distintiva de quienes saben bien engañar que muestren muchas cosas que ni son ni ocurren, como si fueran y ocurrieran." (Teodoro de Mopsuestia, BcPI, p. 110).

todo esto te daré

"Considera cuán necia y mentirosa es toda promesa suya. Ciertamente no puede dar a uno todas las cosas si no se las quita todas a todos los demás. Y si arrebatara todo a todos nadie le adorará. ¿Cómo le va a convenir quitarle todo a todos y dárselo a uno solo, para ser adorado por uno y despreciado por todos? Y tampoco tiene ese poder, en primer lugar, porque Dios no concede al diablo ese poder." (Anónimo del s.V, BcPI p. 110)..

4, 10 DÍCELE ENTONCES JESÚS: 'APÁRTATE, SATANÁS, PORQUE ESTÁ ESCRITO:
*AL SEÑOR TU DIOS ADORARÁS,
Y SÓLO A ÉL DARÁS CULTO.*'

Por tercera ocasión (recordemos que el tres simboliza perfección, plenitud) Jesús vence una tentación en la que el pueblo cayó. Cuando Moisés estaba en lo alto del monte hablando con Dios, el pueblo se construyó un becerro de oro y postrándose lo adoró (ver Ex 32, 1-6). Y muchas veces desde entonces sirvió a otros dioses (ver Jue 2,11; 3,6; 1Sam 8,8) y quiso ser como los demás pueblos (ver 1Sam 8,5). Ahora Jesús repara aquella caída de Su pueblo y se niega a postrarse ante el falso dios.

"Jesús ha vencido y seguirá venciendo durante toda su vida. Al final lo encontraremos Resucitado en un monte mientras dice a sus discípulos: '*Se me ha dado todo poder del cielo y de la tierra*'(Mt 28,18). El verdadero poder, el que busca Jesús, viene de Dios y se hace servicio a los hombres." (Galizzi p. 60)

apártate, Satanás

Satanás es fuerte, pero Jesús es el Señor, es el más fuerte (ver Is 49, 24-26; Mt 12, 25-29). Con su solo mandato hace huir al tentador.

REFLEXIONA:

Hay quien pretende negar la existencia del demonio diciendo que no es posible compatible con el Dios del amor y del bien, permitir que exista un ser que pueda dominarnos y conducirnos hacia el mal. Esta consideración no sólo es una herejía (pues niega un dogma de la Iglesia Católica: la existencia de Satanás como un ser personal y espiritual), sino que es un error en la medida en que da por hecho que la existencia del diablo necesariamente tendría que implicar que éste nos dominara. No es así. Como ser espiritual, su dominio se limita a dar sugerencias, a susurrar en nuestra mente ideas, pensamientos para engañarnos, desanimarnos, apartarnos de Dios. Su poder es limitado y cabe decir que totalmente nulo ante el poder de Dios, quien no sólo se limita a sugerirnos buenos caminos, sino que derrama en nosotros Su gracia santificante para fortalecernos, para hacernos inmunes a los ataques del maligno. Una persona que frecuenta los la Reconciliación y la Eucaristía, que hace oración, que lee la Palabra, que se mantiene en amistad con Dios, no tiene nada que temer de los embates del demonio. Así como Dios respeta nuestra libertad y no nos obliga a obedecerlo, tampoco permite que el demonio tome posesión de nosotros y nos obligue a obedecerlo. Eso sólo puede suceder con el consentimiento de la

CLASE 8

amse

persona. Si ésta le abre la puerta al tentador, éste entrará y se adueñará de todo lo que pueda. Pero no puede nada ante un alma en la que habita el Señor.

4,11 ENTONCES EL DIABLO LE DEJA.

Ante la orden de Jesús el diablo no tiene más remedio que irse.

REFLEXIONA:

A Satanás se le resiste con firmeza. Decía San Ignacio que hay que hacer lo opuesto a lo que aquél sugiere: si sugiere que no le digas a nadie lo que estás pensando, haciendo, etc. ve y confiésalo; si sugiere que ya no ores o que recortes tu ratito de oración, hay que orar el doble; si sugiere que abandones un ministerio porque nadie aprecia tu esfuerzo, hay que permanecer con más empeño trabajando para Dios. Al mal se le resiste a fuerza de bien, y el mayor bien es tomarse firmemente de la mano del Señor. Él es más fuerte que cualquier tentación propuesta por el maligno.

Y HE AQUÍ QUE SE ACERCARON UNOS ÁNGELES Y LE SERVÍAN.

Mateo nos deja con una escena muy bella. Los ángeles sirviendo a su Señor. Terminada la prueba, viene la consolación.

REFLEXIONA:

Caer en la tentación deja un mal sabor de boca, una honda tristeza por haberle fallado al Señor, a Aquel que nos lo ha dado todo por amor y que merece todo nuestro amor. Nuestro pecado sólo alegra al tentador que nos empuja a cometerlo. En cambio vencer la tentación sí que nos deja una gran alegría en el alma; nos sentimos reafirmados en nuestro seguimiento del Señor. Nuestro triunfo sobre la tentación provoca fiesta en el cielo y nos llena de paz y gozo.

REFLEXIONA:

El Espíritu que empuja a Jesús al desierto, también lo acompaña durante las tentaciones que sufre y le impide caer. Nosotros hemos recibido el Espíritu Santo en nuestro Bautismo; habita en nosotros y nos acompaña en nuestros desiertos, en nuestras pruebas, en nuestros momentos de tentación y puede sostenernos e impedir que caigamos en ella, siempre y cuando lo dejemos actuar libremente, como hizo Jesús...

Dice San Gregorio Magno que el diablo tentó a Adán con tres géneros de tentaciones: con la gula (animándolo a comer del fruto prohibido), con la vanagloria (al proponerle 'seréis como dioses') y con la avaricia (al hacerlos anhelar conocer el bien y el mal, al hacerlos codiciar tener ese conocimiento, ese poder). Y que con esas mismas tres tentaciones tentó a Jesús (gula, vanagloria y avaricia), (ver San Gregorio Magno, BcPI, pp. 111-112). Sin embargo, más bien cabría, en el caso de la primera tentación, hablar de 'autosuficiencia y egoísmo'; como que la propuesta, tanto respecto a Adán como con Jesús es: independízate de Dios, haz lo que tú quieras, usa lo que tienes a tu alcance para tu propio beneficio.

REFLEXIONA:

¿Qué es lo que más te impactó del texto revisado y reflexionado aquí? ¿Por qué? ¿Qué crees que te pide Dios en respuesta a esta Palabra? ¿Qué respuesta concreta le darás?